

VÍA CRUCIS

Canto: Ven espíritu de Dios sobre mí

Inicio: Acompañamos a Jesús en el camino de la cruz, haciendo nuestra la pasión de tantos hermanos crucificados por las injusticias de nuestro mundo.

Y desde el inicio surge nuestro compromiso de anunciar a Cristo, muerto y resucitado.

“Escuchadme, israelitas: Os hablo de Jesús el Nazareno, el hombre que Dios acreditó ante vosotros, realizando por medio de Él los milagros, signos y prodigios que conocéis. Conforme al plan previsto y sancionado por Dios, os lo entregaron, y vosotros, por manos de paganos, lo matasteis en una cruz. Pero Dios lo resucitó rompiendo las ataduras de la muerte; no era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio, pues dice la Escritura: ‘Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré. Por eso se me alegra el corazón, exulta mi lengua y mi carne descansa esperanzada. Porque no me abandonarás a la muerte ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. Me has enseñado el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia.’ Sal.16, 8-11 “(Hch. 2, 22-28)

Oración: Señor Jesús, el camino de la cruz es el camino de la confianza y de la esperanza. El camino de amor desinteresado, de la entrega para la salvación. Señor, cógeme de la mano para acompañarte en el vía crucis de la vida, y no permitas que caiga en la tentación de soltar la cruz y salir corriendo.

1ª Estación.- Jesús ora en Getsemaní

Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

“Llegados a una finca que se llama Getsemaní, dijo a sus discípulos: -Sentaos aquí mientras yo voy a orar. Se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, empezó a sentir horror y angustia, y les dijo: -Me muero de tristeza; quedaos aquí y estad en vela. Adelantándose un poco, cayó en tierra, pidiendo que si era posible se alejase de él aquella hora; decía: - ¡Abba! ¡Padre! Todo es posible para ti, aparta de mí este trago, pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres” (Mc. 14, 32-36)

Oración: Señor Jesús. ¡Cuántas veces te he dicho “aparta de mí este cáliz”! Dame la fuerza necesaria para aceptar tu voluntad sobre mí, para ser obediente a tus designios. Señor, ¡enséñame tu camino! Y que no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Canto: En mi Getsemaní

2ª Estación.- Jesús, traicionado por Judas, es arrestado

Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

“Aún estaba hablando cuando apareció Judas, uno de los Doce, acompañado de un tropel de gente con machetes y palos, mandada por los sumos sacerdotes y los senadores del pueblo. El traidor les había dado por seña: -El que yo bese, ése es; detenedlo. Se acercó en seguida a Jesús y le dijo: -¡Salud, Maestro! Y lo besó con insistencia” (Mt. 26, 47-50)

Oración: Señor Jesús, todos convivimos con el engaño. Soy de los tuyos y te traiciono y te entrego. A ti y a mis hermanos: cada olvido de ellos es un beso de traición para ti. Señor, ayúdame a vivir en fidelidad, y que sea constante en el amor y en el bien.

Canto: Oh pecador ¿dónde vas errante?

3ª Estación.- Jesús condenado por el sanedrín

Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

“Los sumos sacerdotes y el consejo en pleno buscaban un falso testimonio contra Jesús para condenarlo a muerte, pero no lo encontraban a pesar de los muchos falsos testigos que comparecían. El sumo sacerdote le dijo entonces: -Te conjuro por Dios vivo a que me digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios. Jesús le respondió: -Tú lo has dicho... El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras diciendo: -Ha blasfemado, ¿qué falta hacen más testigos? Acabáis de oír la blasfemia, ¿qué decís? Contestaron ellos: -Pena de muerte” (Mt. 26, 59-66)

Oración: Señor Jesús, ¡cómo nos cuesta decir la verdad!. Pero sólo la verdad rompe las cadenas del pecado y libera. Por eso, aunque sabes que vas a morir, te declaras Hijo de Dios. Verdad anunciada y proclamada sin tapujos, frente a cualquier adversidad. Señor, quiero seguir tu camino y anunciarte con sinceridad.

Canto: Si vienes conmigo y alientas mi fe

4ª Estación.- Jesús es negado por Pedro

Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

“Mientras Pedro estaba abajo en el patio llegó la criada del sumo sacerdote y, al ver a Pedro calentándose, se le quedó mirando y le dijo: -También tú andabas con el Nazareno, ese Jesús. El lo negó diciendo: -¡Ni sé ni entiendo de qué me hablas tú! Salió fuera, al zaguán, y un gallo cantó. Pero la criada lo vio y volvió a decir a los allí presentes: -Este es uno de ellos. El lo volvió a negar. Al poco rato, también ellos empezaron a decirle: -Tú eres uno de ellos, seguro, eres galileo. Pero él se puso a echar maldiciones y a jurar: -¡No conozco a ese hombre que decís! Y en seguida, por segunda vez, cantó un gallo. Pedro se acordó de las palabras de Jesús: ‘Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres’, y se echó a llorar” (Mc. 14, 66-72)

Oración: Señor Jesús, tú declaras ante un tribunal, y Pedro te niega ante la criada. Y, en Pedro, mis negaciones de cada día, fruto del miedo a quedar mal, de la falta de coraje a vivir comprometido. Señor, quiero decir no, a la cobardía, al falso respeto, a todo lo que me impida ser tu testigo.

Canto: En mi debilidad

5ª Estación.- Jesús es juzgado por Pilato

“Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, pidió agua y se lavó las manos cara a la gente, diciendo: -Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros! El pueblo entero contestó: -¡Nosotros y nuestros hijos respondemos de su sangre! Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de mandarlo azotar, lo entregó para que lo crucificaran” (Mt. 27, 24-26)

Oración:

Señor Jesús, ¡Qué fácil lavarse las manos ante las injusticias! Pensamos y decimos: no conviene enfrentarnos; hay que ser diplomáticos. Mientras, los inocentes sufren y son maltratados. Señor, que sea sensible a la injusticia, y capaz de gritar a favor de mis hermanos que siguen sufriendo por mi comodidad.

Canto: Ten piedad Señor, ten piedad

6ª Estación.- Jesús es azotado y coronado de espinas

“Entonces Pilato mandó azotar a Jesús. Los soldados trenzaron una corona de espino y se la pusieron en la cabeza, lo vistieron con un manto color púrpura y, acercándose a él, le decían: -¡Salud, rey de los judíos! Y le daban bofetadas”(Jn.19, 1-3)

Oración:

Señor Jesús, así pagan tus buenas obras. El desprecio, la afrenta, las burlas son las formas de agradecer tu entrega al servicio de los hombres. ¡Qué sin sentido! Y sin embargo, tu realeza se proclama en el sufrimiento. Señor, ayúdame a descubrir tu rostro en los marginados y maltratados; ellos son los preferidos de tu Reino.

Canto: Salve Rey de los judíos

7ª Estación.- Jesús es cargado con la cruz

“Entonces, al fin, se lo entregó para que lo crucificaran. Y con eso se hicieron cargo de Jesús. El, llevando su cruz, salió para un lugar que llamaban la Calavera (en arameo Gólgota)” Jn. 19, 16-18)

Oración:

Señor Jesús, ¡Qué difícil asumir la propia cruz! Cargar con mis limitaciones y enfermedades, mis pecados e incomprensiones. Y sin embargo, no puedo renunciar a ella, pues el que quiera ser discípulo ha de renunciar a sí mismo, cargar con su cruz y seguirte. Señor, quiero llevar mi cruz, asumir las consecuencias de tu seguimiento.

Canto: Te amo Señor fortaleza mía

8ª Estación.- Jesús es ayudado por el Cireneo a llevar la cruz

“Mientras lo conducían, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevase detrás de Jesús” (Lc. 23, 26)

Oración:

Señor Jesús, también tú necesitas que te echen una mano. La cruz es dura y cruel, y debe ser compartida. Hay que arrimar el hombro y aceptar la llamada a la solidaridad. A veces, como el Cireneo, cargando con la cruz del hermano. Señor, que me dé cuenta del dolor de los que sufren, y no escurra el hombro.

Canto: Pequeñas aclaraciones

9ª Estación.- Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén

“Lo seguía un gran gentío del pueblo y muchas mujeres que se golpeaban el pecho y gritaban lamentándose por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: -Mujeres de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad mejor por vosotras y vuestros hijos” (Lc. 23, 27-28)

Oración:

Señor Jesús, aún tienes fuerzas para atender y consolar a los que lloran. Pero, no quieres falsas compasiones, ni lágrimas fingidas. Me invitar a llorar por dentro mi propio egoísmo, mi propia culpa; a llorar por el olvido de los que, a mi lado, caminan con la cruz, sufriendo las injusticias. Señor, dame entrañas de misericordia, para comprender y consolar el llanto de mis hermanos.

Canto: Nada te turbe

10ª Estación.- Jesús es crucificado

“Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota, le dieron a beber vino mezclado con hiel; Jesús lo probó, pero no quiso beberlo: Después de crucificarlo se repartieron su ropa echando suertes y luego se sentaron allí para custodiarlo” (Mt. 27, 33-36)

Oración:

Señor Jesús, tu entrega es total; te despojas hasta de lo poco que cubre tu desnudez. Y te dejas crucificar; también hoy, en toda persona que sufre abandono, maltrato, explotación o hambre; en tanto inocente que veo pasar desde la comodidad de mi sillón. Señor, ayúdame a entregar mis cosas por el bien de los otros, y a luchar contra tanta indiferencia para con los pobres.

Canto: En momentos así

11ª Estación.- Jesús promete su reino al buen ladrón

“Uno de los malhechores crucificados lo escarnecía diciendo: ¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti y a nosotros. Pero el otro lo increpó: -¿Ni siquiera tú, sufriendo la misma pena, tienes temor de Dios? Y la nuestra es justa, nos dan nuestro merecido; en cambio, éste no ha hecho nada malo. Y añadió: -Jesús, acuérdate de mí cuando vuelvas como rey. Jesús le respondió: -Te lo aseguro: Hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lc. 23, 39-49)

Oración:

Señor Jesús, el que sufre contigo te reconoce como Mesías. Tú miras la profundidad del corazón humano y no juzgas por las apariencias. Muestras la misericordia entrañable de Dios Padre: ‘tus pecados están perdonados’, ‘tu fe te ha salvado’. Señor, que sepa reconocerte en los hermanos crucificados, y, desde mi propia cruz, mire con ojos nuevos a quienes el mundo condena.

Canto: La misericordia del Señor cada día cantaré

12ª Estación.- Jesús en la Cruz, su Madre y el discípulo

“Al ver a su madre y a su lado al discípulo preferido, dijo Jesús: -Mujer, ése es tu hijo. Y luego al discípulo: -Esa es tu madre. Desde entonces el discípulo la tuvo en su casa” (Jn. 19, 26-27)

Oración:

Señor Jesús, ahora sé que tu entrega y generosidad es definitiva: tu amor materno es derramado en mi corazón. Tu madre es mi madre. Gracias Jesús, espero recibir su amor y compañía en mi corazón. Y tú, María, ante la cruz de tu Hijo, sufres los dolores del parto: das a luz a una nueva humanidad. Señor, concédeme fortaleza para mantenerme fiel ante la cruz, y fidelidad para construir tu iglesia, junto a María.

Canto: María mírame

13ª Estación.- Jesús muere en la cruz

“Era ya eso de mediodía cuando se oscureció el sol, y toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde. La cortina del templo se rasgó por medio. Jesús gritó muy fuerte: -Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu. Y dicho esto, expiró”(Lc.23, 44-46)

Oración:

Señor Jesús, no has venido a ser servido, sino a servir y dar la vida por la salvación del mundo. Tu misión es hacer la voluntad del Padre; a El entregas tu persona. Tu muerte en cruz es signo de tu confianza absoluta en el amor de Dios Padre. Señor, ayúdame a olvidar ‘mis proyectos’ y a entregar mi vida a cumplir la voluntad del Padre. ¡Heme aquí, Señor, para hacer tu voluntad!

Canto: Tuyo soy

14ª Estación.- Jesús es colocado en el sepulcro

“Al caer la tarde llegó un hombre rico de Arimatea, de nombre José, que era también discípulo de Jesús. Fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo y Pilato mandó que se lo entregaran. José se llevó el cuerpo de Jesús y lo envolvió en una sábana limpia; después lo puso en el sepulcro nueva excavado para él mismo en la roca, rodó una losa grande a la entrada del sepulcro y se marchó” (Mt. 27, 57-60)

Oración:

Señor Jesús, el grano de trigo triturado para alimentar a los hombres es enterrado... parece que todo llega a su fin... pero, ‘si el grano cae en tierra y muere dará mucho fruto’: porque el que se humilla será enaltecido, y el que pierde su vida por Ti en este mundo resucitará para la vida eterna. Señor, aviva mi fe y mi esperanza para que mi vida comience en Ti como en su fuente y tienda a Ti como a su fin.

Canto: Me levantaré

¡Contempla la Cruz de Cristo, camina tras ella! Quizás es un camino difícil, pero es un camino de Vida. “No tengas miedo, abre de par en par las puertas de tu corazón a Cristo”

Canto: Jesús está entre nosotros